



CASANDRA GUADALUPE ORTIZ AGUILAR

SANDRA GUADALUPE HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

ENSAYO: UNIDAD II-III

ENFERMERÍA EN EL CUIDADO DEL NIÑO Y ADOLESCENTE

Grado: 7°

Grupo: B

Comitán de Domínguez Chiapas a 02 de Octubre de 2021.

EVALUACIÓN DEL CRECIMIENTO Y DEL DESARROLLO DEL NIÑO

OBJETIVOS DEL ENSAYO:

- Analizar las principales características de los procesos de crecimiento y desarrollo.
- Identificar la importancia de realizar la evaluación de crecimiento y desarrollo, cada que se tenga contacto con pacientes pediátricos.
- Promover la salud, el crecimiento y desarrollo armónicos de todos los niños.

INTRODUCCIÓN

El concepto de crecimiento y desarrollo es parte fundamental en el proceso vital del ser humano. El crecimiento es un aumento de tamaño del organismo, mientras que el desarrollo es la mejora de la función y la capacidad, así como la aparición de nuevas características o la adquisición de nuevas habilidades. Ambos procesos dependen mucho de factores genéticos, nutricionales, ambientales, socio-económicos, emocionales y neuroendocrinos.

El niño crece y se desarrolla desde la concepción, es decir, la unión del espermatozoide y el óvulo la que marca su inicio. Es un proceso, en condiciones normales, continuo, pero de velocidad variable según las diversas edades y las diferentes estructuras orgánicas, alcanzando su máximo crecimiento en diferentes momentos.

Por otra parte, es importante recordar que son tres los fenómenos que caracterizan el proceso de crecimiento y desarrollo del niño; en primer lugar, están los cambios de magnitud, es decir, el aumento de tamaño, tanto del cuerpo en su totalidad como de los diferentes órganos en particular; en segundo lugar, los cambios en características, como por ejemplo la extinción de los reflejos del recién nacido y su sustitución por movimientos intencionales; y en tercer lugar el perfeccionamiento de las estructuras y funciones, fenómeno que se conoce como maduración. Durante todos estos fenómenos se produce incremento del número de células, así como modificaciones en estas de acuerdo con la función específica que habrán de realizar para cada órgano, aparato o sistema.

DESARROLLO

UNIDAD II: EVALUACIÓN DEL CRECIMIENTO DEL NIÑO

2.1.-Exploración física

La exploración física del niño requiere habilidad y tacto, debe examinarse por completo al niño, lo que en algún momento significa que debe quitarse la ropa, generalmente solo debe descubrirse la parte que se examinara, haciéndolo por partes. Se debe explicar al niño y a sus padres el procedimiento a realizar, antes de desnudar zonas naturalmente pudorosas para evitar reacciones negativas de su parte.

Todo examen comienza con la observación cuidadosa del niño, de su postura, su actitud, la relación de segmentos corporales y respuestas a las palabras del médico y de sus padres.

El orden del examen generalmente lo dicta las reacciones del niño. La mayoría de las veces se examina a un niño de la cabeza a los pies y se lo reexamina de los pies a la cabeza. Otras veces, al niño se lo examina como se puede y no como se debe, debido a la edad y a lo inquieto que pueda ser el niño.

La técnica adecuada para la exploración física consiste en inspección (observar el cuerpo), palpación (sentir el cuerpo con los dedos o las manos), auscultación (escuchar los sonidos) y percusión (producir sonidos, generalmente dando golpes suaves en áreas específicas del cuerpo).

Esta exploración incluye un examen físico general, que nos da una primera impresión de las condiciones generales y de gravedad del paciente, también incluye el aspecto, nivel de conciencia y signos vitales. Así también incluye un examen físico segmentario, que evalúa cada región, sistema u órgano en particular.

Es importante hablar con el niño mientras se lo examina. El examen de partes dolorosas debe ser realizado al final, explicándole al niño lo que se hará. También es importante contar con la serenidad de los padres, pues el niño estará más calmado si los padres no denotan angustia o temor.

2.2.-Somatometría

La somatometría es el conjunto de técnicas para realizar mediciones exactas de las dimensiones de un cuerpo humano, con los objetivos de valorar el estado de salud del paciente, detectar algunas medidas que no

se ajustan a los índices corporales normales y valorar el crecimiento del individuo.

En pediatría es de suma importancia, pues aporta los indicadores que se utilizan para hacer una adecuada evaluación del crecimiento del niño. Estos indicadores de crecimiento son peso, talla, perímetro cefálico, perímetro torácico y perímetro abdominal.

El peso valora la masa del organismo y se mide mediante la colocación del neonato sobre la báscula para bebés, a la cual le colocan un paño o toalla para evitar que se pierda calor corporal. La talla representa la suma de los segmentos corporales y puede ser referencia para analizar la proporcionalidad del cuerpo. El perímetro cefálico sirve para conocer la anchura de la cabeza y se realiza con una cinta métrica flexible, al igual que el perímetro torácico, para saber la circunferencia del tórax y el perímetro abdominal para conocer la medida del abdomen.

Además de esas medidas se valora la frecuencia cardíaca, la frecuencia respiratoria y la temperatura. Estos cálculos se realizan por primera vez después del parto, cuando él bebe acaba de nacer.

A partir de los valores que se obtienen se realiza un control del crecimiento del bebé y se valora su estado de salud o la aparición de algunas enfermedades.

2.3.-Curvas de crecimiento

Las curvas de crecimiento se emplean para comparar la estatura, el peso y el perímetro cefálico de un niño frente a niños de la misma edad.

“Las curvas de crecimiento son una valiosa herramienta que se utiliza como referencia para evaluar el crecimiento y el desarrollo que se alcanzan durante la niñez y la adolescencia. Permiten evaluar el ritmo o velocidad de crecimiento y comprobar si éste se realiza de acuerdo con el proceso madurativo. Aportan información de varios parámetros utilizados en pediatría como son: longitud/estatura para la edad, peso para la edad, peso para la longitud, peso para la estatura, índice de masa corporal para la edad, y perímetro craneal.” (UDS, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2021)

No existe una sola sino varias curvas de crecimiento, que permiten controlar que el cuerpo del niño se desarrolle bien y dentro de las normas. Las mediciones se toman regularmente desde el nacimiento hasta el final de la pubertad.

Los tipos de curvas de crecimiento son la curva de la altura, la curva del peso y la del perímetro craneal. Una cuarta curva examina el índice de masa corporal o IMC, en base a una relación de peso y altura. Otro tipo de curva es la de crecimiento intrauterino, la cual representa el peso para cada edad gestacional a lo largo de todo el embarazo.

Cada una de las medidas se compara con el rango estándar o normal para niños del mismo sexo y edad. En caso de crecimiento anormal en dichas curvas de crecimiento, será signo de un posible problema de salud en el niño.

2.3.1.-Desarrollo del niño

Los niños se desarrollan más durante los primeros 5 años de vida que en cualquier otra etapa de desarrollo. El desarrollo infantil es un término que identifica como los niños aumentan sus capacidades para hacer cosas más difíciles. Abarca desde el nacimiento hasta los 11 años de edad aproximadamente. Esta es la etapa del crecimiento y del aprendizaje social.

Este desarrollo incluye cambios físicos, intelectuales, sociales y emocionales. Pues los niños desarrollan habilidades en 4 áreas principales: el desarrollo cognitivo que es la capacidad del niño para aprender, memorizar, razonar y resolver problemas; el desarrollo social y emocional que es la capacidad del niño para formar relaciones y esto a su vez incluye el manejo de sus emociones.

El desarrollo del habla y lenguaje, se trata de la capacidad del niño para comprender y utilizar el lenguaje. También incluye el uso de lenguaje corporal y gestos para comunicarse. Y finalmente el desarrollo físico que incluye habilidades motoras finas y mayores.

Las habilidades como dar el primer paso, sonreír por primera vez y decir adiós con la mano se denominan indicadores del desarrollo. Cada niño se desarrolla a su propio ritmo, por lo que es imposible predecir exactamente cuándo aprenderá una habilidad en particular. Sin embargo, los indicadores del desarrollo brindan una idea general de los cambios que hay que esperar a medida que el niño crece.

“Las pautas del desarrollo del niño están determinadas conjuntamente por condiciones genéticas y circunstancias ambientales, aunque subsisten vehementes discrepancias sobre la importancia relativa de las

predisposiciones genéticas de un individuo.” (UDS, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2021)

La evaluación del desarrollo es una prueba corta que indica si los niños están aprendiendo las habilidades básicas cuando deben hacerlo o si es posible que tengan retrasos.

Para que un niño se desarrolle saludablemente es importante que vivan en un hogar donde haya amor y cuidados, y que la familia pase tiempo junta realizando actividades como jugar, cantar, leer o conversar. La nutrición adecuada, el ejercicio y el descanso también pueden marcar una gran diferencia.

UNIDAD III: EVALUACIÓN DEL DESARROLLO DEL NIÑO

3.1.-Evaluación psicomotriz

El desarrollo psicomotor, o la progresiva adquisición de habilidades en el niño, es la manifestación externa de la maduración del Sistema Nervioso Central. La maduración del SNC tiene un orden preestablecido y por esto el desarrollo tiene una secuencia clara y predecible.

La evaluación psicomotriz se orienta a la medición del desarrollo o evolución infantil en sus componentes motor, emocional y racional. Esta evaluación es importante, ya que gracias a ella se visualiza la desventaja o atraso del niño para conseguir las habilidades motoras, afectivas y cognitivas esperadas según su edad, impactando el desempeño personal, escolar y social.

La evaluación psicomotriz sirve para precisar las dificultades y recursos de cada persona. A partir de ella se diseña el plan de intervención, en su caso, estableciendo una jerarquía terapéutica y juzgando la evolución a lo largo del tratamiento. Por tanto, es imprescindible realizar una evaluación previa para poder planificar la intervención, y una evaluación al finalizar el tratamiento para valorar si se han conseguido los objetivos propuestos. Asimismo, es recomendable realizar evaluaciones durante el proceso para ir juzgando la evolución.

“La evaluación suele comenzar con una entrevista en la que se recogen los datos más significativos: datos personales, motivo de consulta, principales hitos del desarrollo motor, desarrollo del lenguaje, conductas emocionales, relaciones interpersonales, antecedentes familiares, enfermedades, etc. Así también cuáles son los principales problemas para pasar después a realizar una observación psicomotriz que permite realizar una valoración

individualizada de la actividad motriz espontánea en una sesión normal junto a otros. Durante la sesión se van registrando las conductas que se producen en la sala para después valorar una serie de parámetros psicomotores y analizar las secuencias de conductas. Finalmente se integran los datos procedentes de las valoraciones cualitativas y cuantitativas, realizándose el informe psicomotor, que permite comunicar de forma oral o escrita el resultado de la valoración psicomotriz." (ARAGÓN, 2012)

Las técnicas cuantitativas son pruebas de carácter generalmente psicométrico que permiten la exploración de las funciones y factores psicomotrices estableciendo el nivel de maduración en función de las conductas que deberían estar adquiridas a su edad. Hay instrumentos generales que permiten realizar una valoración global como: la Escala de Desarrollo Psicomotor de Primera Infancia Brunet-Lezine, las Escalas Bayley de Desarrollo Infantil, la Escala de Aptitudes y Psicomotricidad para Niños de McCarthy o el Inventario de Desarrollo de Battelle. También hay instrumentos específicos para valorar las funciones psicomotrices, como la Evolución Psicomotriz de Vayer o la Batería Psicomotora de Da Fonseca.

3.2.-Crecimiento y desarrollo en la adolescencia

La adolescencia es el período de transición entre la niñez y la adultez, que se caracteriza por el crecimiento físico y desarrollo psicológico. Es la época más sana de la vida desde el punto de vista físico, pero el adolescente está expuesto a muchos riesgos y diferentes problemas de salud.

"El adolescente actual no es ni mejor ni peor que en otras épocas pasadas, su comportamiento es reflejo de la sociedad en la que le ha tocado vivir. Muchos de sus problemas de salud son prevenibles y su atención no está adecuadamente organizada. Es necesario prevenir los factores de riesgo y potenciar los factores de protección o resiliencia." (Hidalgo Vicario MI, 2012)

Incluye algunos cambios grandes, tanto en el cuerpo como en la forma en la que un joven se relaciona con el mundo. La cantidad de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que ocurren en esta época pueden causar expectativas y ansiedad tanto a los niños como a sus familias.

El crecimiento y desarrollo normal es la forma en que el adolescente crece física, mental, emocional y socialmente. Este período se divide en 3 etapas que incluyen la adolescencia temprana (de 10 a 13 años de edad), la adolescencia media (de 14 a 17 años de edad) y la adolescencia tardía (de los 18 a los 20 años de edad).

Durante esta época de la vida, se logra un importante crecimiento y desarrollo físico y se alcanzan los objetivos psicosociales necesarios en la evolución del joven a la edad adulta como son: lograr la independencia, aceptar su imagen corporal, establecer relaciones con los amigos y lograr su identidad.

El desarrollo adolescente comprende cuatro áreas básicas: primero el desarrollo físico, segundo el desarrollo cognitivo, como tercero el desarrollo afectivo y social, y cuarto el desarrollo sensorial y motor.

3.3.-Evaluación del desarrollo del adolescente

Para evaluar el estado de desarrollo puberal se utilizan las tablas diseñadas por Tanner, quien dividió en 5 grados el desarrollo mamario, el de vello púbico y genital. Estas tablas son usadas universalmente y permiten una evaluación objetiva de la progresión puberal.

La evaluación integral del adolescente comprende el control de crecimiento y desarrollo, a través del cual se obtiene información referida a la salud del adolescente. Esta incluye: evaluación del crecimiento físico y estado nutricional; evaluación del desarrollo sexual; evaluación de la agudeza visual y auditiva; evaluación físico postural; y evaluación del desarrollo psicosocial.

Para la evaluación del estado nutricional la técnica más utilizada es la antropometría, utilizando las medidas de peso y talla, los indicadores recomendados para la población adolescente son el cálculo del índice de masa corporal (IMC) y el índice de talla para la edad (T/E).

La evaluación del desarrollo sexual del adolescente según Tanner, se puede realizar de dos maneras, mediante el tamizaje mediante gráficas y mediante el examen del desarrollo sexual propiamente dicho.

La evaluación de agudeza visual se considera un indicador trazador del estado de salud ocular de un individuo, el instrumento a usar para tal efecto es la Cartilla de Snellen, que permite determinar la magnitud de la agudeza visual de una persona; dicho de otra forma, valora la capacidad para ver en detalle las cosas que nos rodean.

La evaluación de la agudeza auditiva es la capacidad que tiene el hombre de escuchar a través de las ondas sonoras que llegan al oído y son transmitidas por cada una de sus partes para convertirlos en impulsos nerviosos que nos dan como resultado la percepción de sonidos, música y lenguaje hablado.

Las alteraciones de la postura suelen pasar inadvertidas dado que al inicio no causan mayores molestias, siendo la mayoría de las veces demasiado tarde para corregir totalmente la alteración. Por esa razón, la evaluación físico postural realizada como parte de una evaluación integral y rutinaria es el más efectivo método de detección precoz, por cuanto se evalúa al individuo durante la infancia y la adolescencia, período en que el tratamiento de cualquier alteración resulta más efectivo.

La evaluación del desarrollo psicosocial, tiene por objeto valorar el nivel de desarrollo alcanzado por la/el adolescente, nos permite conocer en qué medida su comportamiento está dentro de los parámetros que se espera para su edad y en qué medida goza de bienestar emocional.

CONCLUSIÓN

De lo anteriormente expuesto queda claro que cuidar del niño y garantizarle un óptimo crecimiento y desarrollo durante toda la etapa que constituye la niñez y la adolescencia, es fundamental si se aspira a convertirlos en adultos con capacidad suficiente para mejorar el nivel de vida y el bienestar de la sociedad a la que han accedido.

Estudiar el desarrollo del niño nos ha llevado a conocer las diversas etapas de su crecimiento y a la vez aprendimos que factores son los que más influyen para que se desempeñen mejor en los diversos entornos.

Para lograr el pleno desarrollo físico, mental y emocional del niño es necesario que tenga a su lado personas que le hablen, que jueguen con él y que le den muestras de afecto, ya que todos los niños necesitan mantener una relación íntima, sensible y de cariño con la o las personas adultas que cuidan de ellos. Pues es también responsabilidad de los padres, quienes deben tomar en cuenta que estos dos procesos se encuentran ligados y que son parte de las etapas de evolución del ser humano y que se facilitará su proceso a base del conocimiento, de la experiencia y del cariño.

Es importante destacar que la vida del ser humano se va formando poco a poco en los primeros años de vida y que estos serán los que definan nuestra personalidad, actitudes y quienes seremos en el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ✓ **ARAGÓN, M. B. (2012). *PSICOMOTRICIDAD: GUÍA DE EVALUACIÓN E INTEVENCIÓN*. MADRID: EDICIONES PIRÁMIDE.**

- ✓ **Hidalgo Vicario MI, R. R. (2012). *Medicina de la adolescencia. Atención integral*, 2.ªed. Madrid: Ergon.**

- ✓ **UDS. (SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2021). *ENFERMERÍA EN EL CUIDADO DEL NIÑO Y ADOLESCENTE*. LICENCIATURA EN ENFERMERÍA: SÉPTIMO CUATRIMESTRE.**